

LINGÜÍSTICA

“QUÉ” Y “LO QUE”: SU ALTERNANCIA EN INTERROGACIÓN INDIRECTA: “NO SÉ QUÉ / LO QUE DEBO HACER”

Propósito y *corpus* del estudio

El presente trabajo presenta un estudio de la alternancia en el empleo de los pronombres “qué” y “lo que” en la interrogación indirecta (en adelante [QLQII]), como, por ejemplo, en “No sé *qué* debo hacer” / “No sé *lo que* debo hacer”.¹ Aunque se encuentran referencias al [QLQII] en la mayoría de las gramáticas de la lengua española, los comentarios son breves y parciales, y no existe, que yo sepa, ningún estudio dedicado exclusivamente al tema.

El *corpus* se compone de muestras de habla culta de doce ciudades, Bogotá, Buenos Aires, Caracas, La Habana, La Paz, Lima, Madrid, México, San José (Costa Rica), San Juan de Puerto Rico, Santiago de Chile, y Sevilla, las cuales fueron recolectadas en entrevistas grabadas desde fines de la década de los sesenta hasta principios de los años ochenta. Las grabaciones luego fueron transcritas y publicadas, y para formar la base de datos en que se basa este estudio, se han extraído todos los casos de “qué” en interrogación indirecta que se presentan en el *corpus*, y luego los casos contrastivos de “lo que”. He aquí algunos ejemplos de pares contrastivos extraídos del *corpus*:²

“Yo no sé *qué* sería, pero yo veo que es muy difícil” (BOG-6:92). “Tenía un poco de miedo. Yo no sé *lo que* sería, en realidad” (MAD-5:91). “Bueno, *hay que ver qué* es eso” (CAR-8:122). “¿*Hay que ver lo que* es llegar a las Cumbres de Curumo!” (CAR-37:650). “Le preguntaban *qué* quería decir eso” (BOG-36:498). “Que me pregunte, si quiere, *lo que* quiera saber” (SNT-52:444). “No tenía la menor idea de *qué* era la selva” (SJO-33). “Ni tenía idea de *lo que* era una técnica de histología” (HAB-4:92).

Un aspecto importante del *corpus* es su uniformidad, ya que lo constituyen muestras de habla recolectadas según normas preestablecidas. Los informantes de cada ciudad son hombres y mujeres en una distribución proporcional del 50%. Representan tres generaciones, de acuerdo con la siguiente distribución y

¹ No trato el grupo [*qué*+sustantivo], como “No sabía *qué* determinación tomar”, por no existir un contraste entre “qué” y “lo que” en tal grupo.

² Las citas de los *corpus* se identifican por medio de una abreviación del nombre de la ciudad, seguida de los números de la muestra y de la página, así que “BOG-6:92”, por ejemplo, indica que la cita es del *corpus* de Bogotá, muestra número 6, página 92. Estas son las siglas usadas: BOG = Bogotá, BA = Buenos Aires, CAR = Caracas, HAB = La Habana, LAP = La Paz, LIM = Lima, MAD = Madrid, MEX = México, MEXP = México Popular, SJO = San José (Costa Rica), SJN = San Juan de Puerto Rico, SNT = Santiago de Chile, SEV = Sevilla, SEVP = Sevilla Popular.

proporción: de 25 a 35 años de edad = 30%; de 36 a 55 años = 45%; y de más de 55 años = 25%. Todos los informantes son nacidos o residentes en la ciudad objeto de estudio desde los cinco años, y han residido en esa ciudad al menos durante las tres cuartas partes de su vida. Son hijos de hispanohablantes, preferiblemente nacidos en la misma ciudad. Han recibido su instrucción primaria, secundaria y universitaria (o equivalente) en la propia ciudad. Se han hecho cuatro tipos de grabaciones: diálogo dirigido entre uno o dos informantes y el investigador; diálogo libre entre dos informantes; grabación secreta de un diálogo espontáneo; y elocuciones en actitudes formales (clases, conferencias, discursos, etc.).³

Verbos con que se emplea el contraste "qué" / "lo que"

Para compilar una base de datos de expresiones de tipo [QLQII], extraje del *corpus* todos los casos del empleo de "qué" en interrogación indirecta,

³ Los materiales que constituyen el *corpus* forman parte del "Proyecto de estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica". Un breve resumen del "Proyecto" se da en George DeMello, "Some Syntactic Peculiarities of Peninsular and New World Spanish As Reflected in the *Proyecto de Estudio de la Norma Lingüística Culta*", en *Columbus Quincentenary: Encounter and Aftermath 1492-1992*, George DeMello y Nora González, eds., Iowa City, University of Iowa, 1994; pp. 145-155. Para una historia pormenorizada véase Juan M. Lope Blanch, *El estudio del español hablado culto. Historia de un proyecto*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1986. Los tomos que se han completado hasta el momento son los siguientes, enumerados por orden alfabético según los nombres de las ciudades: *BOGOTÁ*: Hilda Otálora de Fernández y Alonso González G. (eds.), *El habla de la ciudad de Bogotá. Materiales para su estudio*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1986; *BUENOS AIRES*: Ana María Barrenechea (ed.), *El habla culta de la ciudad de Buenos Aires. Materiales para su estudio*, 2 tomos, Buenos Aires, Universidad Nacional de Buenos Aires, 1987; *CARACAS*: Angel Rosenblat y Paola Bentivoglio (eds.), *El habla culta de Caracas. Materiales para su estudio*, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1979; *LA PAZ*: Nila G. Marrone (ed.), *El habla de la ciudad de La Paz. Materiales para su uso*, La Paz, Ediciones Signo, 1992; *LIMA*: Rocío Caravedo (ed.), *El español de Lima. Materiales para el estudio del habla culta*, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, 1989; *MADRID*: Antonio Quilis, Manuel Esgueva y Margarita Cantarero (eds.), *El habla de la ciudad de Madrid. Materiales para su estudio*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1981; *MÉXICO*: Juan M. Lope Blanch (ed.), *El habla de la ciudad de México. Materiales para su estudio*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1971; Juan M. Lope Blanch (ed.), *El habla popular de la ciudad de México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1976; *SAN JOSÉ*: Yamilet Solano, *El habla culta de San José, Costa Rica. Materiales para su estudio*, Ms. inédito, c1994; *SAN JUAN*: Amparo Morales y María Vaquero (eds.), *El habla culta de San Juan. Materiales para su estudio*, Río Piedras, Universidad de Puerto Rico, 1990; *SANTIAGO*: Ambrosio Rabanales y Lidia Contreras (eds.), *El habla culta de Santiago de Chile. Materiales para su estudio*, Tomo I, Santiago, Universidad de Chile, 1979, Tomo II, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1990; *SEVILLA*: Vidal Lamíquiz y Miguel Ángel de Pineda (eds.), *Sociolingüística andaluza 2. Material de encuestas para el estudio del habla culta de Sevilla*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1983; Vidal Lamíquiz y Miguel Roperio (eds.), *Sociolingüística andaluza 4. Encuestas del habla urbana de Sevilla - nivel popular*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1987. El profesor Joseph H. Matluck de la Universidad de Tejas en Austin me facilitó treinta encuestas de las entrevistas de La Habana en forma de manuscrito no publicado, y estos materiales también forman parte del *corpus* en que se basa el presente estudio. Los únicos tomos de habla inculta que se han publicado hasta la fecha son los de México y Sevilla citados aquí; a excepción de algunos casos especiales indicados en los lugares apropiados, estos materiales no se incluyen aquí.

puesto que el empleo de la palabra interrogativa "qué" forzosamente indica que se trata de una interrogación, y por cada verbo así extraído busqué también todos los casos contrastivos en que aparece el mismo verbo con "lo que". La lista así compilada consta de los verbos y frases verbales dados en el Cuadro 1; el número de casos de "qué" y de "lo que" va indicado entre paréntesis, así que "(2, 3)" por ejemplo, significa que hay dos casos de "qué" y tres de "lo que". No se incluyen en los recuentos las dos construcciones en que el empleo de "qué" es exclusivo, a saber, "qué" seguido de infinitivo (como "No sé *qué hacer*"), y "qué" seguido de "ser lo que" (como "No sé *qué es lo que voy a hacer*");

CUADRO 1

Verbos que se emplean en [QLQII] con "qué", con correspondientes casos de "lo que"

aclarar (1, 2), recordarse (6, 13), averiguar (4, 0), burlarse (1, 0), buscar (1, 9), centrar (2, 0), comentar (1, 2), conocer (4, 21), contar (11, 14), conversar (3, 1), darse cuenta (4, 11), decidir (1, 0), decir (27, 41), definir (1, 2), demostrar (1, 1), depender (7, 12), describir (1, 4), descubrir (1, 0), detallar (1, 0), determinar (2, 0), discriminar (2, 0), discutir (1, 0), elaborar (1, 0), entender (7, 32), enseñar (2, 6), enterarse (1, 6), entrenar (1, 0), esperar (1, 0), estudiar (2, 1), explicar (6, 9), explorar (1, 0), fijarse (1, 1), haber (2, 0), hablar (10, 16), imaginarse (1, 7), indicar (2, 1), informar (1, 3), interesar (4, 2), interpretar (1, 1), investigar (1, 2), juzgar (1, 1), leer (1, 2), mostrar (1, 2), ocurrirse (1, 0), oír (1, 4), pensar (18, 12), preguntar (3, 29), prever (1, 1), recapacitar (1, 0), reconocer (2, 3), recordar (3, 13), repasar (1, 1), saber (235, 59), suponer (1, 0), ubicar (1, 0), ver (85, 60).⁴

Una observación que comúnmente se hace respecto al [QLQII] es que en tal construcción la interrogación indirecta depende de cierto tipo de verbo. Bello,⁵ por ejemplo, dice lo siguiente:

Las interrogaciones indirectas están siempre asociadas a palabras o frases que significan actos del entendimiento o del habla, como *saber, entender, decir, preguntar*, etc.

⁴ Es claro que tal lista no podría incluir todos los verbos que ocurren en el *corpus* en la construcción [QLQII], puesto que habrá verbos que se presentan en el *corpus* exclusivamente con "lo que" y verbos que no aparecen en el *corpus* ni con "qué" ni con "lo que", aunque sean verbos que, de hecho, podrían emplearse así. Por ejemplo, y para citar casos al azar, los verbos "aconsejar" y "declarar" pueden emplearse con "qué" y con "lo que", pero estos verbos no aparecen en mi *corpus* en la construcción [QLQII]. No obstante, me parece que los casos de [QLQII] extraídos del *corpus* por medio del método que he utilizado forman una base de datos lo suficientemente grande como para llegar a conclusiones válidas y significativas.

⁵ Andrés Bello y Rufino J. Cuervo, *Gramática de la lengua castellana* (1847; Bello solo; 1881: Bello y Cuervo), con observaciones de Niceto Alcalá-Zamora y Torres, 6a ed., Buenos Aires, Sopena Argentina, 1960; p. 1163.

Gili y Gaya⁶ concuerda, denominando tal verbo uno de "entendimiento" o de "lengua":

En el estilo indirecto se hace depender la pregunta de un verbo de los llamados de *entendimiento y lengua*, como *saber, entender, decir, preguntar, avisar, informar, etc.*

Para Dominicis y Reynolds⁷ se trata de verbos de "información", y dan como ejemplos "contar", "decir", "explicar", "preguntar", y "saber".

Mi *corpus* ratifica lo anterior: entre los verbos con que se utiliza [QLQII] la gran mayoría son de entendimiento o de lengua. Si se consideran los verbos que ocurren por lo menos cinco veces con "qué", a saber, "acordarse", "contar", "decir", "depender", "entender", "explicar", "hablar", "pensar", "preguntar", "saber", y "ver", se ve que casi en su totalidad son verbos que, de hecho son de tal clasificación, siendo la única excepción el verbo "depender". Como se ve en el Cuadro 1, entre los otros verbos representados en la base de datos, hay tres más que no caben dentro de las categorías de entendimiento o lengua: "centrar", "decidirse" y "esperar".

Los seis verbos en la base de datos que cuentan con un mínimo de diez casos de "qué" son verbos de entendimiento ("saber", "pensar", "ver"), o lengua ("contar", "decir", "hablar"). Si se compara el empleo de "qué/lo que" con estos seis verbos, los que muestran el mayor porcentaje de empleo de "qué" son "saber" (80%) y "pensar" (60%). De hecho, estos dos verbos son los únicos en la base de datos con una predominancia de empleo de "qué" y en ambos casos el porcentaje de tal predominancia es, como se ve, muy grande. El porcentaje de uso de "qué" con los otros cuatro verbos es mucho menor, variando de 24% a 44%: "contar" (44%), "decir" (40%), "hablar" (38%) y "ver" (24%). Un resumen de estos datos se da en el Cuadro 2.

CUADRO 2

Empleo de "qué / "lo que"
con verbos con un mínimo de 10 casos de "qué"

VERBO	QUÉ	LO QUE
Saber	235 (80%) ⁸	59 (20%)
Pensar	18 (60%)	12 (40%)
Contar	11 (44%)	14 (56%)
Decir	27 (40%)	41 (60%)
Hablar	10 (38%)	16 (62%)
Ver	85 (24%)	60 (76%)

⁶ Samuel Gili y Gaya, *Curso superior de sintaxis española*, 9a ed., Barcelona, Vox, 1964; p. 222.

⁷ María C. Dominicis y John J. Reynolds, *Repase y escriba*, 2a ed., Nueva York, John Wiley & Sons, 1994; p. 300.

⁸ Los porcentajes en los cuadros han sido redondeados. Si el decimal es de .5 o más, se aproxima al decimal siguiente, así, por ejemplo, 67.5% = 68%, 67.4% = 67%, etc.

En lo que se refiere a la frecuencia de uso de "qué" y "lo que" en [QLQII], es de interés notar que Fernández Ramírez,⁹ basándose en los recuentos que da Keniston,¹⁰ declara que el uso de "lo que" supera al de "qué". En los recuentos de Keniston suman 66 los casos de "lo que" (58%), en contraste con 48 casos de "qué" (42%). Si de estos recuentos se excluyen los 19 casos de "qué" seguido de infinitivo, el empleo de "lo que" es aun más frecuente: 66 casos de "lo que" (69%) y sólo 29 casos de "qué" (31%),¹¹ o sea que el empleo de "lo que" sobrepasa más de dos veces el de "qué". Mi *corpus* no ratifica esto. Si se suman todos los casos de "qué" y "lo que" que aparecen en la lista de verbos dados en el Cuadro 1, los casos de "qué" suman 484 (54%) y los de "lo que", 407 (46%). Sin embargo, el mayor empleo de "qué" reflejado en estos porcentajes se debe al descomunal número de casos que corresponden al verbo "saber", y, si no se incluye este verbo en los recuentos, hay 249 casos de "qué" (42%) y 348 casos de "lo que" (58%), lo cual confirma exactamente los resultados de Keniston.

Empleo exclusivo de "qué" seguido de infinitivo

Como ya he indicado, hay ciertas construcciones interrogativas indirectas en que se utiliza solamente "qué" y nunca "lo que". Según los recuentos dados por Keniston,¹² por ejemplo, sólo "qué" ocurre seguido de infinitivo, como "No sabía qué pensar" (19 casos en 26 obras). Por su parte, Butt y Benjamin¹³ consideran como impropio de la lengua culta el empleo de "lo que" delante de infinitivo:

In indirect questions either *qué* or *lo que* are possible except immediately before an infinitive, when *qué* is required and *lo que* may sound uneducated: *Pregúntale qué/lo que tiene, No sé qué hacer* (not **No sé lo que hacer*).

Fernández Ramírez,¹⁴ aunque no se refiere al uso exclusivo de "qué" con infinitivo, da como ejemplos de "interrogación indirecta dubitativa", tres oraciones tomadas de obras de los escritores españoles Pedro Álvarez, Blasco Ibañez y Baroja, en las que "no saber" va seguido de "qué" más infinitivo. Sin embargo, cita una oración de Azorín en que "lo que" va seguido de infinitivo, aparentemente para demostrar que tal construcción, aunque no normativa, sí puede ocurrir: "Víctor no sabe lo que hacer".

⁹ Salvador Fernández Ramírez, *Gramática española*, Madrid, *Revista de Occidente*, c1951; p. 180.

¹⁰ Hayward Keniston, *Spanish Syntax List*, Nueva York, Holt, 1937; p. 14.34-14.386.

¹¹ Keniston no indica el número de casos de "qué + 'ser' + lo que". Seguramente, si también se excluyeran tales casos, el empleo de "qué" sería aun menor.

¹² Keniston, *op. cit.*; p. 14.36.

¹³ John Butt y Carmen Benjamin, *A New Reference Grammar of Modern Spanish*, 2a ed., Londres, Edward Arnold, 1994; p. 24.4.2.

¹⁴ Fernández Ramírez, *op. cit.*; p. 180.

No obstante, las muestras de habla culta que forman el *corpus* del presente estudio corroboran lo que dicen Butt y Benjamin, puesto que no contienen un solo caso de empleo de "lo que" seguido de infinitivo. Sin embargo, sí se presentan dos casos de tal uso en el tomo de muestras de habla inculta sevillana:

"Yo no me aburro con nada, pero de vez en cuando *no sé lo que hacer*, ¿sabes?" (SEVP-4:108). "Ahora mismo no sé lo que explicarte" (SEVP-20:445).

Empleo de [QLQII] con el verbo "preguntar"

Según Fernández Ramírez¹⁵ no se emplea "lo que" sino sólo "qué" tras el verbo "preguntar" y verbos de significación análoga; cita los siguientes dos casos:

"Nos detuvimos y preguntamos *qué* significaba aquello" (Palacio Valdés). "Nos preguntó *qué* éramos" (Baroja).

Aunque mi base de datos corrobora esto en gran parte, sí ocurren tres casos en que se emplea "lo que" tras "preguntar":

"Yo pregunté, en fin, *lo que* ganaban" (MAD-9:161). "Hay que ... *preguntarles lo que* uno supone que saben" (SJO-9). "Así que yo prefiero ... que me *pregunte*, si quiere, *lo que* quiera saber" (SNT-52:444).

No obstante, estos casos son pocos en contraste con los 29 casos en que se emplea "qué" tras "preguntar", representando éstos el 91% de los casos del uso de "qué/lo que" tras "preguntar"; he aquí algunos ejemplos:¹⁶

"Llegamos a Ipiales a *preguntar qué* querían" (BOG-17:235). "Usted me *pregunta en qué* ocupa el tiempo una mujer adulta" (BA-15:226). "Me les acerqué a *preguntarles qué* era" (CAR-5:81). "Cuando llega triste, pues le *pregunto qué* tiene" (HAB-11:340). "No me *preguntes qué* contesté porque no recuerdo" (LIM-15:209). "Nos *ha preguntado* a nosotros de balcón a balcón que *qué* pasaba" (MAD-20:370). "Voy a *preguntar qué* ha pasado en el mundo" (SJM-14:279). "Yo a casi todos les *he preguntado* que *qué* les gusta más, o *qué* les parece más castizo, la Semana Santa o la Feria" (SEV-1:5).

Por lo que respecta a verbos de significación análoga a "preguntar", el *corpus* revela una ligera preferencia por el empleo de "qué", sumando siete los casos del empleo de "qué" (58%) y cinco los de "lo que" (42%). Estos son algunos ejemplos:

¹⁵ Fernández Ramírez, *loc. cit.*

¹⁶ No incluyo entre los recuentos para [preguntar+qué] los once casos de [preguntar+qué+ser+lo que], como en "Me pregunto qué es lo que están haciendo" (CAR-9:155), puesto que no existe la posibilidad de emplear *[lo que+ser+lo que].

"Cuando quiere *averiguar qué pasó*, nadie le dice nada" (BA-M33:504). "Las situaciones más difíciles no han sido económicas ... sino más que todo de *cuestionarme a mí misma lo que soy*, a dónde voy" (SJO-1). "*Estoy interesado en qué podrá ser esto*" (MAD-18:332). "Cuando veía un chiquillo que era un chiquillo lerdo en el trabajo entonces *investigaba qué era el asunto*" (SJO-33). "Hay que *investigar lo que motivó la muerte* al paciente" (HAB-4:89).

Un resumen de "preguntar" y verbos de significación análoga, con sus respectivos números de casos de "qué" y "lo que" dados entre paréntesis, se da en el Cuadro 3:

CUADRO 3

Casos de "preguntar" y verbos análogos con [QLQII]

averiguar (4, 0), cuestionar (0, 2), curiosear (0, 0), examinar (0, 1), inquirir (0, 0), interesarse (1, 0), interpelar (0, 0), interrogar (0, 0), investigar (2, 2), preguntar (3, 29)

Empleo de "qué" en interrogación dubitativa

Es interesante notar que, según Keniston¹⁷ en el español del siglo XVI el empleo de "qué" encerraba una nota de incertidumbre mientras que se empleaba "lo que" con referencia a algo definido, algo que el hablante sabía que existía:

While the use of *lo que* in indirect questions is common, it should be observed that it is not an exact equivalent of *qué*. For *qué* is used to express an actual uncertainty; whereas *lo que*, by virtue of its demonstrative element, has in it an aspect of definiteness and of certainty. If we contrast the two sentences *le preguntamos qué sabe de eso* and *le preguntamos lo que sabe de eso*, the first involves uncertainty as to whether he knows anything about the matter; but the second conveys the notion that he does know something and that we shall ask him the things that he knows.

Sin embargo, en su estudio del español moderno Keniston¹⁸ dice que esta distinción en gran parte ha desaparecido, siendo empleados "qué" y "lo que" sin ninguna diferencia semántica:

That there was in origin a distinction between relative *lo que* and interrogative *qué* seems clear, because of the demonstrative element in *lo que* which gives to it a definiteness which is lacking in *qué*. But it is often impossible to find any distinction between the two in contemporary usage.

¹⁷ Hayward Keniston, *The Syntax of Castilian Prose. The Sixteenth Century*, Chicago, The University of Chicago Press, 1937; p. 14.38.

¹⁸ Keniston, *List...*; p. 14.38.

Aunque es verdad que, como dice Keniston, es difícil a veces determinar una diferencia entre "qué" y "lo que" a base del factor [certidumbre], el verbo "ver" sí ofrece ejemplos muy claros de esta distinción. En la base de datos hay, como ya hemos visto, un buen número de casos de [QLQII] con "ver", 85 con "qué" y 60 con "lo que", y el empleo de "qué" con referencia a algo que existe y de "lo que" con referencia a algo cuya existencia no se puede afirmar, es muy fuerte. Los casos de "ver lo que" son en su gran mayoría situaciones en que "ver" significa percibir algo que existe, mientras que "ver qué" se emplea cuando se trata de investigar para enterarse de algo que no se sabe si existe o no. Por ejemplo, en la oración "Eso es cuestión de ir personalmente a *ver qué hay*" (BOG-27:371), se trata de investigar para enterarse de lo que habrá, si es que hay algo. En cambio, en la oración "Uno pasa por el lugar pero verdaderamente *no ve lo que hay*" (SJN-M6:131), el hablante dice que sí hay algo pero uno no lo ve.

Fernández Ramírez¹⁹ también relaciona el empleo de "qué" en [QLQII] con una nota de incertidumbre al apuntar que es particularmente común el uso de "qué" en la "interrogación dubitativa":

El uso de las oraciones de relativo en la interrogación indirecta se ha extendido considerablemente en español y sólo encuentra resistencia en la interrogación dubitativa.

Como ilustración de tal afirmación, cita tres casos de "no saber qué", y un solo caso de "no saber lo que". Una confirmación de esto se encuentra en el presente *corpus* en la expresión dubitativa "¿quién sabe?", el cual ocurre siete veces, siempre con "qué":

"Todavía no sé nada, ¿no? *Quién sabe qué resuelvan*" (BOG-32:435). "*Quién sabe qué pensarían* que iba a hacer uno, *o qué sería*" (BOG-38:512). "Si tú dices: eso es hermoso, eso ya *quién sabe qué será*" (BOG-45:629). "Es un problema que él está analizando, y *quién sabe qué salga, ¿no?*" (CAR-2:38). "*¿Quién sabe qué irá a estudiar este niño?*" (MEX-18:242). "*Quién sabe qué tenga ahí dentro*" (MEX-20:285).

También confirma esta relación entre "qué" y la incertidumbre el hecho de que en la gran mayoría de los casos de "no saber qué" el sujeto sea de primera persona, puesto que el experimentar la duda personalmente reafirma la noción de incertidumbre. De la totalidad de 167 casos de "no saber qué", 122 son de primera persona: "yo" (105 casos), "nosotros" (13 casos), o "uno" con equivalencia de "yo" (4 casos). No obstante, no se debe perder de vista que, aunque existe una alta preferencia por el empleo de "qué" sobre "lo que" en la interrogación dubitativa, tal preferencia de ninguna manera indica un uso exclusivo de "qué". El número de casos del empleo de "lo que" con interrogación

¹⁹ Fernández Ramírez, *loc. cit.*

dubitativa en la base de datos es muy significativo, sumando 65, o sea el 24% de la totalidad de los casos del empleo de [QLQII] con interrogación dubitativa (Cuadro 4).²⁰

CUADRO 4

Distribución de "qué" / "lo que" en interrogación dubitativa

	QUÉ	LO QUE
No acordarse	6	0
No averiguar	1	0
No captar	1	0
No darse cuenta	2	4
No enterarse	1	3
No entender	4	9
No haber noción	1	1
No recordar	2	1
No saber	167	24
No tener claro	1	1
No tener conciencia	1	6
No tener idea	6	16
No tener respuesta	1	0
No ver claro	1	0
¿Quién sabe?	7	0
Total	202 (76%)	65 (24%)

También, debe notarse que, como se ve en el Cuadro 4, la gran preponderancia a favor de "qué" sobre "lo que" en la interrogación dubitativa se debe al verbo "saber". Si no se incluyen los casos de "no saber" y "¿quién sabe?" en los recuentos, los casos de "qué" suman 27 (40%), en contraste con 41 casos de "lo que" (60%), o sea que predomina con mucho el empleo de "lo que" con expresiones de interrogación dubitativa. De hecho, con la expresión dubitativa "no tener idea", se favorece sobremanera el empleo de "lo que" sobre "qué", en razón de 16 (73%) a 6 (27%),²¹ y si se consideran los verbos en la lista representados por un mínimo de cinco casos, a saber, "no acordarse", "no darse cuenta", "no entender", "no tener conciencia" y "no tener idea", la preferencia por "lo que" sobre "qué" arroja porcentajes de 65% (35 casos) y 35%

²⁰ No incluyo los verbos "dudar" e "ignorar" en los recuentos por no aparecer en el *corpus* ningún caso de [QLQII] con estos verbos.

²¹ Con la expresión afirmativa "tener idea", se presenta un caso de "qué" y uno de "lo que".

(19 casos), respectivamente, o sea que se prefiere "lo que" unas dos veces más que "qué".

Factor semántico lexicológico en [QLQII]

Lo que se ha dicho aquí respecto al empleo de "qué" con "no saber" conduce a pensar que la preferencia por "qué" sobre "lo que" tal vez se base en un factor semántico lexicológico presente en el verbo mismo. De hecho, Fernández Ramírez,²² al dar como ejemplos de [QLQII] catorce oraciones en que siete son casos del empleo de "no saber qué", propone que el sintagma "no saber qué" será un tipo de construcción lexicalizada:

Con la negación y los interrogativos forma el verbo *saber* una curiosa organización que tiende a adquirir la autonomía de un semantema.

Señala como prueba de esto que las preposiciones se sitúan delante de la expresión entera de "no sé qué", que actúa como un pronombre indefinido, como, por ejemplo, en "Había un no sé qué lejano", o "Los versos tienen un no sé qué de gracia". Así que sería lógico que el común empleo de "no sé qué" por analogía influyera en la preferencia por "no saber qué" sobre "no saber lo que".²³

Algo semejante se encuentra en el empleo de "qué" con el verbo "ver" en [QLQII]. Moliner²⁴ define la expresión "a ver..." diciendo que "muestra expectación o curiosidad". También define la expresión "¡A ver qué pasa!" como una frase hecha "desafiante que emplea alguien que nota desaprobación o actitud hostil en otro". Si se estudia el empleo de "ver qué" en [QLQII] en el *corpus*, es muy notable que en 62 (77%) de los 81 casos, la expresión que se emplea sea "a ver qué", con catorce casos de "a ver qué pasa" y dos de "a ver qué pasó". Algunos ejemplos de "a ver qué" con verbos que no sean "pasar" son los siguientes:

"Bueno, tenemos que preguntar a la Academia de Historia *a ver qué nos diría* en este instante. A la Academia de la Lengua, perdón, *a ver qué nos diría* en ese instante" (BOG-35:478). "Tendrías que ponerles el micrófono en el medio, *a ver qué se va oyendo*" (BA-27:349). "Que me deje pensar *a ver qué se me ocurre*" (CAR-2:40). "Cada uno tiene que venir a mi oficina por fuerza *a ver qué hay* sobre este asunto" (LIM-8:116). "Ahí puedes experimentar ¿no? y dejar un poco tu imaginación *a ver qué sale*" (MAD-4:71). "Pues voy a llevársela a mi director, *a ver qué dice*" (MEX-11:140). "Y seguíamos todos oyéndolo *a ver qué es la cosa*" (SJO-30). "Es una lata,

²² Fernández Ramírez, *loc. cit.*

²³ Se podría hacer hipótesis de que la negación en sí será el motivo del empleo de "qué", ya que el sintagma que arroja mayor frecuencia de uso con "qué" es la expresión negativa "no saber qué". No obstante, mi base de datos no corrobora tal hipótesis, puesto que los 550 casos de [QLQII] se componen de 343 oraciones afirmativas (62%) en contraste con sólo 207 negativas (38%).

²⁴ María Moliner, *Diccionario de uso del español*, 2 tomos, Madrid, Gredos, 1966; II: 1461.

oye. *A ver qué vamos a hacer*" (SNT-46:327). "Te iba a preguntar, *a ver qué te parecía*" (SEV-10:120).

Igual que en el caso de "no sé que", que tal vez influya analógicamente en el empleo de "qué" con "no saber", el muy alto porcentaje de empleo de "a ver qué" podría influir en forma significativa en la preferencia por "ver qué" sobre "ver lo que".

Conclusiones

El presente estudio permite llegar a ciertas conclusiones respecto a la alternancia en el empleo de los pronombres "qué" y "lo que" en la interrogación indirecta ([QLQII]). Lo primero que se nota es que la gran mayoría de los verbos son de entendimiento: "saber", "pensar" y "ver", o de lengua: "contar", "decir" y "hablar", y estos seis verbos son los de más alta frecuencia de uso en [QLQII]. En lo que se refiere a preferencia de uso, los casos de "qué" suman 484 (54%) y los de "lo que", 407 (46%), así que el uso de "qué" supera al de "lo que". Sin embargo, si no se incluye el descomunal número de casos de "qué" que corresponden al verbo "saber", hay 249 casos de "qué" (42%) y 348 casos de "lo que" (58%), lo cual confirma los resultados de Hayward Keniston, *Spanish Syntax List*.

La base de datos corrobora que con infinitivo se emplea únicamente "qué", por lo menos por lo que al uso culto se respecta. Los únicos casos de "lo que" con infinitivo son dos que se encuentran en el tomo de muestras de habla inculta sevillana. También con el verbo "preguntar" hay una gran predominancia del empleo de "qué" (91%), aunque no con la exclusividad de uso que indica Salvador Fernández Ramírez, *Gramática española*, puesto que ocurren tres casos (9%) en que se emplea "lo que" con "preguntar". Por lo que respecta a verbos de significación análoga a "preguntar", hay una preferencia mucho menos marcada por el empleo de "qué" (58%).

Aunque es difícil a veces determinar una diferencia entre "qué" y "lo que" a base del factor semántico [certidumbre], según lo cual se utilizaría "lo que" con referencia a algo definido, y "qué" para indicar una nota de incertidumbre, el verbo "ver" sí ofrece casos muy claros de tal distinción.

Altas frecuencias de uso de "no saber qué" y "ver qué" conducen a pensar en la posibilidad de un factor lexicológico presente en el verbo mismo, y que tal uso de "qué" sea el resultado de un proceso de analogía, según el cual la expresión "no sé qué" conduciría a la alta frecuencia de uso del sintagma "no saber qué", y la expresión hecha "a ver qué", influiría en la preferencia por "qué" con el verbo "ver".

George DeMello
Universidad de Iowa